Mantispa viridula Erichson, l. c., p. 170, n. 19 (1839) Brasilien. — Westwood, l. c., p. 255, n. 19 (1852). — Walker. l. c., p. 219, n. 19 (1853). — Hagen, l. c., p. 322 (1861) Brazil.

Brasil. — ! Argentina.

Los dos ejemplares de esta especie, la más grácil, pequeña y de coloración más uniforme de todas nuestras Mantispas, fueron recogidos por el Dr. Burmeister, hace muchísimos años, en el Paraná, en el mes de Abril.

Tienen de largo de 7 á 8, y con las alas de 11 á 12 mm. Son de un amarillo verdoso ó verde amarillento, con las alas hialinas muy iridescentes, las nervaduras, la costa y el estigma concoloros, amarillentos ó verdosos.

Gen. TRICHOSCELIA[1] Westw.

(1852).

6. **Trichoscelia varia** (Wlk.) Mc Lachl.

? *Spec.* White, Descript. of a South American Wasp etc., in: Ann. & Mag. Nat. Hist. (1) VII. p. 322 (1841) Amer. Merid., et Trans. Ent. Soc. London. (3) I. Proceed., p. 29 (1862) Montevideo.

Raphidia varia Walker, List Neur. Ins. Brit. Mus. II, p. 212, n. 13 (1853) Brazil.

---

[1] Este nombre genérico debe escribirse *Trichoscelia* [Westwood. Trans. Ent. Soc. London. (2) I, p. 269 (1852)] y no *Trichoscelis*, como lo indican Hagen en su «Synopsis» y Scudder en su «Nomenclator Zoologicus»; por otra parte, este último nombre ya ha sido empleado por Dejean (1834) y Amyot & Serville (1843).

La denominación genérica *Anisoptera* Schneid. (1843), adoptada por Gerstäcker [Mitth. naturh. Ver. Neu-Vorpommern u. Rügen. XIX, p. 117; nota (1888)], no puede ser usada, por existir el género *Anisoptera* Latr. (1825), que tiene la prioridad. En el «Nomenclator Zoologicus» no figura *Anisoptera* Schneid.

La especie arriba citada pertenece al género *Trichoscelia* Wetw. y no á *Symphrasis* Hag. (1877), pues tiene el prosterno bien limitado por una sutura ó canto marginal protorácico. Dudo, con Gerstäcker y Brauer, de que estos dos géneros recién citados sean en verdad diferentes.

Trichoscelis varia Hagen, Beitrag zur Kenntniss des Neuropteren, in: Stett. Ent. Zeit. xx. p. 408; sub *Mant. notham* Er. (1859), et Synops. of the Neur. of North America, p. 323 (1861) Brazil.

Mantispa Myrapetrella Westwood. Descript. of new Species of Mantispidae in the Oxford and British Museum, in: Trans. Ent. Soc. London. (3) v, p. 505. n. 11 (1867) Amer. Merid.

Trichoscelia varia M'Lachlan, New Genera and Species etc., of Neuropterous Insects; and a revision of Mr. F. Walker's British Museum Catalogue of Neuroptera, part. II etc., in: Journ. Linn. Soc. Zool. IX. p. 261 (1867) Montevideo.

Symphrasis myrapetrella Hagen, Symphrasis, eine neue Mantispiden-Gattung, in: Stett. Ent. Zeit. XXXVIII, p. 210, n. 2 (1877).

Symphrasis (Trichoscelia) varia Brauer, Beitrag zur Kenntnis der Verwandlung der Mantispiden-Gattung Symphrasis Hg., in: Zool. Anz. x, p. 214 (1887).

Brasil. — Uruguay. — ! Argentina.

Esta especie será fácilmente reconocida por el pronoto corto, erizado de setas; el prosterno perfectamente reconocible, la carencia de la espina larga en el lado interno de los fémures anteriores, la existencia de ovicapto en la hembra y de pelos en la mayor parte de los órganos, incluso las nervaduras de las alas, las que son en parte negras, en parte amarillentas. Longitud del cuerpo 5-6,5, con las alas, 10-12 mm. Tibias posteriores no dilatadas.

Los ejemplares que posee el Museo Nacional, se criaron en un nido de la avispa *Polybia (Myrapetra) scutellaris* (White) Sauss., originario de las islas del Paraná. La particularidad de ser las larvas de este Mantíspido parásitas de las larvas de la avispa recién nombrada, había sido ya observada por A. White (1841), Francis Walker (1853), M'Lachlan (1867) y Fr. Brauer (1887).

Los Arrhinolemuroidea, un nuevo orden de mamíferos extinguidos.

POR

FLORENTINO AMEGHINO.

En el mes de Abril del año pasado, el profesor Scalabrini me entregó, para estudiarlo, el cráneo de un pequeño mamífero que había recogido en las capas terciarias de los alrededores de la ciudad del Paraná. Dicha pieza estaba casi totalmente envuelta en una ganga excesivamente dura, pero, á pesar de eso reconocí en el acto que se trataba de un nuevo mamífero muy distinto de los conocidos, en el que me pareció ver algo de cercano á un lemuriano del tipo de *Necrolemur*, dándole el nombre de *Arrhinolemur Scalabrinii*, en honor de su descubridor el señor Pedro Scalabrini, á cuya perseverancia debemos igualmente el conocimiento de la casi totalidad de los mamíferos de la misma formación.

Más tarde, con paciencia conseguí aislar el cráneo de la ganga que lo cubría, apercibiéndome entonces que se trataba de un tipo que no concuerda con ninguno de los órdenes de mamíferos conocidos, y dí de él una corta descripción preliminar que envié al profesor Gaudry y fué publicada en los *Comptes rendus* del Instituto de Francia.

Hoy con más tiempo voy á ampliar esos datos acompañando dibujos del cráneo, requisito indispensable para formarse una idea de las singularidades de esta pieza, é indicando al mismo tiempo las noticias de que ya ha sido objeto, que son:

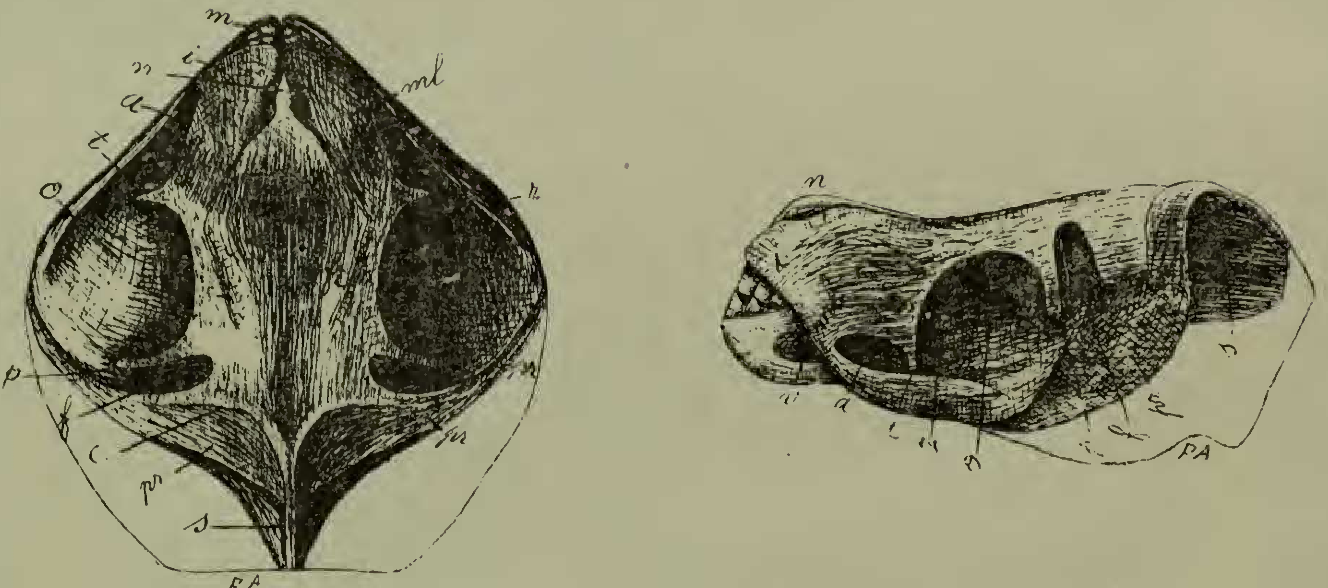
Arrhinolemur Scalabrinii Ameghino, en *Sinopsis geológico-paleontológica*, en *Segundo Censo Nacional*, t. I, p. 243, a. 1898. — Id., *Suplemento*, p. 8, a. 1899. — Id., *Sur l'Arrhinolemur, genre tertiaire du Paraná représentant un nouveau type de la classe des mammifères*,

en *Comptes rendus de l'Acad. des Sc.*, t. CXXVII, nº 10, p. 395, séance du 5 Sept. 1898. Resumen de esta comunicación en *Revue Scientifique*, nº 12, 2º semestre 1898, y traducción española en *Anal. Soc. Cient. Arg.* t. 46, ent. VI, Diciembre 1898.

La pieza en cuestión comprende el cráneo incompleto, particularmente en su parte posterior, y la mitad anterior de ambas ramas mandibulares; el todo en pésimo estado de conservación. Los dos dibujos que acompaño muestran el cráneo visto de arriba y de costado, con las imperfecciones de cada lado corregidas con las partes correspondientes del lado opuesto, y la región que falta restaurada con una línea, para dar así una idea más clara de la forma singular de este objeto.

Una descripción exacta no es posible á causa del mal estado de la pieza y de las deformaciones que en ella ha producido la presión de las rocas. Es un cráneo corto, ancho y aplastado, con el mayor diámetro transverso sensiblemente igual al diámetro longitudinal. Visto de arriba muestra un contorno irregularmente circular, algo parecido al del cráneo de un mono, su ensanchamiento transversal siendo debido principalmente á la gran expansión lateral de las órbitas y de los zigomáticos. La línea superior del cráneo describe una doble curva en S; las regiones nasal y parietal corresponden á los dos puntos más elevados de la mencionada curva; la región frontal es más baja y presenta además una depresión longitudinal muy acentuada sobre la línea media. De las suturas no existen casi vestigios ó no son visibles á causa de la mala conservación de la pieza.

Los intermaxilares son muy fuertes, redondeados adelante, completamente separados por una hendidura profunda sobre la línea media, y con el borde libre ó alveolario que describe una curva oblicua que se dirige hacia abajo y hacia atrás. Los nasales están completamente soldados el uno al otro formando un solo hueso, hundido en su parte posterior, pero que se levanta y enangosta en la parte anterior enviando adelante un prolongamiento triangular que termina en punta aguda encima de la hendidura que separa ambos intermaxila-



Arrhinolemur Scalabrinii. Cráneo, visto de arriba y de lado, aumentado medio diámetro del natural. *a*, vacuidad preorbitaria; *c*, crestas parietales; *f*, fosa temporal; *i*, intermaxilar; *m*, mandíbula; *n*, nasal; *o*, órbita; *p*, apófisis postorbitaria; *s*, cresta sagital; *t*, apófisis preorbitaria; *v*, vacuidad lateral de la rama mandibular; *z*, zigomático; *ml*, maxilar; *pr*, parietales?; *fr*, frontales.

res. Este hueso nasal único está separado de los intermaxilares y de los maxilares, por dos goteras profundas, una á cada lado, que convergen adelante en la línea media de los intermaxilares; el fondo de estas goteras está rellenado por sustancia ósea, no existiendo así abertura nasal anterior, ó se encuentra completamente obliterada, caso único entre los mamíferos.

La región frontal entre las órbitas y detrás de la protuberancia del nasal presenta la forma de un espacio cuadrado de 15 mm de largo y otro tanto de ancho, profundamente excavado sobre la línea media longitudinal; detrás de este espacio se levanta una cresta sagital corta pero regularmente elevada.

Más curiosa todavía es la parte lateral con sus grandes órbitas y zigomáticos sumamente salientes. Los arcos zigomáticos arrancan de la parte anterior de los maxilares en forma de arcos óseos que se dirigen hacia afuera y hacia atrás, encerrando dos grandes fosas de fondo óseo completo, en las que se distinguen las cavidades orbitarias limitadas adelante y atrás por grandes apófisis descendentes, largas y delgadas; de estas apófisis, las postorbitarias se unían probablemente á los zigomáticos.

Otra particularidad igualmente única en los mamíferos, pero común en los reptiles y las aves, es la presencia de una gran vacuidad preorbitaria, limitada por el maxilar y la apófisis zigomática del mismo hueso; es una vacuidad de contorno elíptico, limitada hacia atrás por la apófisis preorbitaria que la separa de la órbita, con la que sin embargo parece comunicar en parte. La apófisis preorbitaria depende probablemente del maxilar mientras que la postorbitaria es una dependencia de los frontales; ambas apófisis descienden hacia abajo. A la apófisis postorbitaria sigue una escotadura lateral angosta y profunda que representa la fosa temporal. Detrás y debajo de esta escotadura se ven los vestigios de un hueso convexo que corresponde á los parietales y parece denotar una extensión considerable de la región parietal con una cavidad craneana de un desarrollo correspondiente; esta extensión probable de la parte posterior del cráneo la he indicado en los dibujos con una línea de restauración.